

Significado de los elementos de la ofrenda

El agua: La fuente de la vida, se ofrece a las ánimas para que mitiguen su sed después de su largo recorrido y para que fortalezcan su regreso. En algunas culturas simboliza la pureza del alma.

La sal: El elemento de purificación, sirve para que el cuerpo no se corrompa, en su viaje de ida y vuelta para el siguiente año.

Velas y veladoras: Los antiguos mexicanos utilizaban rajas de ocote. En la actualidad se usa el cirio en sus diferentes formas: velas, veladoras o ceras. La flama que producen significa "la luz", la fe, la esperanza. Es guía, con su flama titilante para que las ánimas puedan llegar a sus antiguos lugares y alumbrar el regreso a su morada. En varias comunidades indígenas cada vela representa un difunto, es decir, el número de veladoras que tendrá el altar dependerá de las almas que quiera recibir la familia. Si los cirios o los candeleros son morados, es señal de duelo; y si se ponen cuatro de éstos en cruz, representan los cuatro puntos cardinales, de manera que el ánima pueda orientarse hasta encontrar su camino y su casa.

Copal e incienso: El copal era ofrecido por los indígenas a sus dioses ya que el incienso aún no se conocía, este llegó con los españoles. Es el elemento que sublima la oración o alabanza. Fragancia de reverencia. Se utiliza para limpiar al lugar de los malos espíritus y así el alma pueda entrar a su casa sin ningún peligro.

Las flores: Son símbolo de la festividad por sus colores y estelas aromáticas. Adornan y aromatizan el lugar durante la estancia del ánima, la cual al marcharse se irá contenta, el alhelí y la nube no pueden faltar pues su color significa pureza y ternura, y acompañan a las ánimas de los niños.

Historia

En Morelia y Michoacán, el altar de muertos se exhibe en lugares públicos como plazas y edificios gubernamentales, además de en los hogares, incorporando elementos artísticos y culturales como el papel picado, tzompantlis y artesanías locales. Las familias crean altares con niveles (generalmente 2, 3 o 7), que pueden incluir flores de cempasúchil, velas, copal, pan, frutas (como en Cuanajo), y platillos típicos como uchepos y corundas para honrar a los difuntos, creando un puente entre el mundo de los vivos y el de los muertos.

En Morelia: En lugares públicos como la Plaza San Diego "Plaza Del Caballito", donde a menudo se montan tapetes y altares de gran formato.

En la región de Pátzcuaro: Las celebraciones son especialmente intensas, con vigilias en los cementerios y una fuerte arraigo de la tradición purépecha.

Otros lugares: La celebración se extiende a otros municipios, como Uruapan (Festival de las Velas) y Tzintzuntzan (Panteón de Tzintzuntzan).

Participantes

Profra. Velia Maritza Siliceo Viveros
Profr. Jesús Chacón Cortés
C. Luis Gerardo De La Cruz Landeros
Profr. Ernesto Tlaxcalteco Cuevas
Profra. Jacqueline Cancela Mora
Profra. María Amparo Fernández Cruz
Profra. Karina Ortíz Sánchez

20a. MUESTRA ALTARES DE VIDA

Delegación 49 Telesecundarias SETSE



MORELIA



Según la tradición, los altares se comienzan a poner desde días antes de la siguiente forma:

27 de Octubre

La noche del 27 de octubre se coloca la primera ofrenda de día de muertos y esta va dirigida a las mascotas que partieron. No es oficial pero es una tradición que se ha sumado e ido arraigando.

28 de Octubre

Se coloca una flor blanca y se enciende una vela para recibir a las personas que murieron asesinadas o de alguna forma violenta.

29 de Octubre

Para recibir a las almas olvidadas, desamparadas o que se fueron sin conciliar diferencias familiares, se prende otra vela y se coloca además un vaso de agua.

30 de Octubre

Se enciende otra vela junto a un vaso de agua y se agrega pan para aquellos que murieron sin comer o en un accidente.

31 de Octubre

Ese día se dedica a los niños que murieron sin ser bautizados.

1º de Noviembre

Se comienza a colocar la comida en los altares para las almas que murieron en su infancia.

2 de Noviembre

Se conmemoran las almas de aquellos que dejaron este mundo cuando eran adultos. Ese día se quema incienso de copal y se hace un camino de flores de cempasúchil para indicar el camino al altar.

3 de Noviembre

Se prende una última veladora que sirve para despedir y guiar a las ánimas. Ese día se procede a retirar los altares. Algunas regiones las familias dejan la veladora y la foto del difunto por más tiempo.



Con amor y devoción se elaboran los altares para los seres queridos ya que es un homenaje que une sus tradiciones, una celebración que se torna en una gran fiesta.

En sus altares prevalece el papel picado de color morado que representa la muerte y el naranja la unión entre la vida y la muerte así como las flores favoritas de los difuntos y algunas blancas que representan la gloria del cielo y el cempasúchil la tierra.

No deben faltar platillos típicos como el mole, caldo de gallina, chancletas, tamal de masa cocida, bollitos (tamal de elote), champurrado, machucho y yuca (salada o dulce) entre otros.

En Morelia se recuerdan a todos los seres queridos que ya no están con nosotros, ¡A TODOS!

Vivir Día de muertos en Morelia es algo que todos deben hacer por lo menos una vez en la vida y es que como podrás ver, los Altares de muertos aún son una costumbre muy arraigada, es una celebración que une a los morelenses para recordar a sus fieles difuntos y seguir honrando su memoria, por esto y más, el Día de Muertos en una tradición que por fortuna sigue viva.



Otros objetos para rememorar y ofrendar a los fieles difuntos

El retrato del recordado sugiere el ánima que nos visitará, pero este debe quedar escondido, de manera que solo pueda verse con un espejo, para dar a entender que al ser querido se le puede ver pero ya no existe.

La imagen de las Ánimas del Purgatorio, para obtener la libertad del alma del difunto, por si acaso se encontrara en ese lugar, para ayudarlo a salir, también puede servir una cruz pequeña hecha con ceniza.

Pueden colocarse otras imágenes de santos, para que sirva como medio de interrelación entre muertos y vivos, ya que en el altar son sinónimo de las buenas relaciones sociales. Además, simbolizan la paz en el hogar y la firme aceptación de compartir los alimentos, como las manzanas, que representa la sangre, y la amabilidad a través de la calabaza en dulce de tacha.

Las calaveras de azúcar medianas son alusión a la muerte siempre presente. Las calaveras chicas son dedicadas a la Santísima Trinidad y la grande al Padre Eterno.